

de la serranía de Ronda, y lamentándose de los sucesos de España decía „si siquiera nos hubiesen dado las Cámaras!" Hasta este punto llegó la opinión. Abandonaron entonces al Gobierno muchos españoles poseídos de esta idea: las Cortes no se podían justificar, antes por el contrario se hacía un mérito en acriminarlas, y está tan arraigada esta idea, que S. S. habrá advertido como yo, la alegría con que se recibió en el extranjero el establecimiento de la segunda Cámara, porque se creyó que era el único medio de salvar todos los errores, despropósitos y desatinos que se cometieron en la época anterior.

„Es pues evidente que esto es una cuestión mas antigua de lo que el Sr. Montoya considera. La comisión no ha podido desconocer que esta idea existe de la época anterior, y que podía tener mas ó menos modificaciones con respecto á su formación y facultades; pero no con respecto al principio de que sea único el cuerpo legislador. Sin embargo de que no ha satisfecho la segunda Cámara que se estableció por el Estatuto, es claro que si no ha tenido séquito por su forma, no dejará de tenerlo en el principio de que sean dos cuerpos los legisladores, y que este segundo cuerpo tenga el carácter y naturaleza de revisor, y en esto repetiré mi teoría respecto á este cuerpo. En mi concepto debe rever lo que haga el primero, porque por su naturaleza está expuesto á tomar con demasiado calor ó precipitación algun negocio, y á otros defectos que son consiguientes á una asamblea única.

„La comisión dice: no soy árbitra de presentar la Constitución tal como ella estaba, porque en 1822 y 1823 con razón ó sin ella fue abandonada por un gran número de personas por que no establecía dos Cámaras: los generales fueron los primeros á abandonarla: he oído á uno de los tres generales que faltaron á su deber y á la obligación para con su patria, y alegaba como una causa que había tenido la misma de no haber dos Cámaras: es pues claro que si en la forma que está la Constitución en esta parte no fue de la aceptación general, la comisión está en el caso de explorar la voluntad de las Cortes para que digan ¿quieren la Constitución con una de las cosas que han producido una discusión terrible en 1823? Esto nada tiene de particular, y creo muy conveniente que se dé este paso para que no se reproduzca una división como entonces, y para aprovechar este medio de obtener la benevolencia y opinión de todos. Pero analizando la de aquella época, y la que rigió en 1814 no puede desentenderse la comisión de un hecho, cual es si este cuerpo colegislador debe ó no ser hereditario, y por esto nos anticipamos á explorar la voluntad de las Cortes sobre si este segundo cuerpo tendrá un arreglo que no sea privilegiado ni hereditario. La comisión no anticipa su opinión; presenta un problema para que lo resuelvan las Cortes.

„Ha dicho el Sr. Montoya que este cuerpo será un obstáculo para el progreso sucesivo, por los beneficios legislativos que la nación espera. S. S. me permitirá que diga que no es así: las verdaderas y grandes reformas que necesita la nación hallan un camino llano, fácil y practicable: todos los españoles están sujetos á las mismas obligaciones; este es un gran paso que se ha dado, y como de hecho queda abolido todo privilegio, no hay el obstáculo que se ha figurado el Sr. Montoya.

„La comisión ha manifestado en algun modo su idea en el exámen analítico que ha hecho; y como este segundo cuerpo sea excluyendo el principio hereditario, es imposible que haya tal obstáculo, porque las personas que lo compongan no conocerán de intereses privados como en otras partes, sino de intereses generales. Tal sería si se hubiese adoptado la base de Inglaterra, que la Cámara alta se compone de personas que representan á sí mismas, y por lo mismo no están muy conformes con algunas reformas que les perjudican.

„No sucede lo mismo respecto de los comunes, porque estos, siendo Diputados representantes de la nación, no pueden protestar contra la mayoría, ni por consiguiente dejar de ser independientes; por lo cual yo no encuentro que las observaciones del Sr. Montoya tengan fuerza, puesto que los individuos de esta segunda Cámara no vendrán precisamente á representar sus principios, sino á rever y corregir si en el otro cuerpo colegislador se encuentran algunas ideas erróneas, de cuya teoría tenemos el ejemplo de los Estados Unidos de América: por último, en el día creo que la teoría presentada por la comisión es la mas arreglada al estado de nuestra nación, ni creo que haya podido hacer otra cosa que presentar este problema á la resolución del Congreso: si su idea no tuviese toda la extensión que necesita, las Cortes podrán ilustrarla para que la adquiera.

„En cuanto á las aclaraciones pedidas por algunos Sres.

Diputados respecto de la omisión en estas bases, ya hace ver la comisión que no espera se apruebe todo lo que bajo este concepto se propone: y por lo tocante á la supresión, propone que se conserve toda la base de la Constitución del año 12, menos la parte reglamentaria."

Los Sres. Gonzalez Alonso y Montoya (D. Juan Alfonso) rectifican hechos.

El Sr. Presidente suspende la discusión.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR GONZALEZ (DON ANTONIO).

Sesion del dia 15 de Diciembre.

El Sr. PRESIDENTE anunció continuaba la discusión del dictámen de la comisión sobre las bases de reforma de la Constitución.

El Sr. GOMEZ ACEBO: „Las luces y superior conocimiento de los señores que han hablado en esta materia, parece que debían atar mi voz para entrar también en ella: sin embargo, estoy resuelto á exponer mis opiniones y doctrinas en cuestión tan importante, creyendo cumplir así también con mi deber. Tal vez seré mas largo de lo que desearia; pero confío en la indulgencia del Congreso que me perdonará esta molestia.

„Ha dicho la comisión en el discurso preliminar que la parte que propone á la deliberación de las Cortes no alterara sustancialmente la Constitución política del año de 12, y en efecto esta es una verdad, porque la Constitución del año de 12 contiene todos los elementos de un Gobierno representativo, y las bases que aquí se proponen no hacen mas que perfeccionar este Gobierno representativo; es darle la última perfección que hasta ahora lleva consigo la ciencia política.

„En política ha habido, digámoslo así, superstición ó fanatismo, como la ha habido en religion: en política ha habido doctrinas y filosofía que pudieron ser en alguna época muy perjudiciales, hasta que al fin el resultado de observaciones juiciosas ha llegado á demostrar la perfección exacta del Gobierno representativo, que son las que constituyen la Constitución del año 12, habiendo tenido los españoles la ventaja de poseer esta perfección del Gobierno representativo.

„Sin embargo, algunos señores han impugnado estas bases en todo ó parte. El Sr. Gonzalez Alonso lo hizo diciendo que lo que notaba era omisión; que notaba no se hablaba de religion, de instrucción pública y de tribunales. El señor preopinante observa hoy también que no se habla de religion, como tampoco de libertad de cultos. Ha dicho mas; que el pueblo español se halla dispuesto á recibir con entusiasmo esta idea filantrópica de S. S. No negaré yo al pueblo español ese deseo; pero yo creo que lo mas prudente en este caso será no tocar á este punto. Entre nosotros la religion de nuestros padres no necesita sanción, mucho mas cuando esta la lleva en sí mismo.

„Nuestra ilustración hará que esta misma tolerancia vaya cundiéndose sin necesidad de que sea objeto de una ley: nuestra ilustración hará que vaya desapareciendo la superstición, y será la que nos proporcionará los medios de conseguir la verdadera felicidad. Así que, me parece que de ninguna manera debe constar en las bases que se presentan disposición alguna acerca de la religion. Si se hizo así en Cádiz, aquellas eran otras circunstancias. Estamos en 1836, en circunstancias muy diferentes á las que se hallaba la nación en 1812.

„Dijo el Sr. Gonzalez Alonso que cómo no se habla de instrucción pública, cuando en la Constitución de Cádiz hay un capítulo que habla del particular. Si en la Constitución hay un capítulo que habla de instrucción pública, es porque allí se creyó conveniente hablar de ello; cuando lo mas que se podría haber dicho era que se organizaria la instrucción pública por las leyes, de consiguiente yo creo ahora que esto debe ser objeto del reglamento que se forme para organizar este ramo.

„El Sr. Montoya dijo, que las medidas extraordinarias concedidas al Gobierno últimamente habían de producir una gran discordia en el Estado. Esto, señores, es una censura amarga al voto solemne que acaba de dar hace pocos dias el Congreso; no extrañemos, pues, que fuera de este salón por personas y por papeles se hable así; y disimuleme el Sr. Montoya que hable de esta manera, cuando en este propio recinto se dicen las mismas expresiones; pero yo nunca me arrepentiré, á pesar de que es repugnante haber dado mi voto á una disposición que yo llamo la salvación de la patria. Así que, yo creo que el Sr. Montoya no debió empezar su discurso de esa manera para tratar de esta materia.

„Dice S. S. que el pueblo español quiere la Constitución del año 12; que la ha proclamado con entusiasmo, dando á enten-